Siglo XXI

AÑO 2
Nº 11
15 JUNIO 2016

Periódico de opinión anarquista



Confederalismo Democrático

Para entender qué es el Confederalismo Democrático hay que entender de dónde viene. El PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) nació en la zona turca del Kurdistán en 1978 como una apuesta por la liberación nacional y social del pueblo kurdo desde una posición marxista-leninista, con la intención de generar un Estado Kurdo socialista dentro de la órbita de la antigua URSS. Tras años de guerra contra Turquía, se comienza a producir en el seno del partido un alejamiento del Socialismo Real, una evolución ideológica que comenzó a hacerse patente entre finales del pasado siglo y comienzos del presente, fruto de un estancamiento del proceso de lucha pasado y de una valoración crítica del camino (algo que ya de por sí nos parece muy sano dentro de cualquier organización), y que a ritmos no siempre parejos ha involucrado tanto a las bases como a los cuadros del partido (con especial mención a Öcalan, carismático líder del PKK, encerrado en una prisión turca desde 1999). Este cambio vino de la mano de la creación por parte del PKK de un frente amplio denominado KCK (Unión de Comunidades del Kurdistán), sobre el que pivotan más de 400 organizaciones políticas y sociales, y que fue generando un nuevo proyecto político basado en lo que ellos denominan Confederalismo Democrático.

Esta nueva tendencia, sin renegar del marxismo, bebe principalmente del *municipalismo libertario* y la *ecología social* teorizada por el norteamericano Murray Bookchin. En este sentido, su núcleo ideológico pivota sobre el socialismo, el ecologismo y el feminismo. Se plantea una *democracia sin Estado*, que se fundamenta en la economía comunal, en la decisión y el trabajo desde abajo, y en la centralidad de los municipios como ejes de la vida social (que irían generando una gran confederación); aunque incluyendo en todo ello la contradictoria participación en el aparato estatal actual a través de elecciones, algo que ya prescribe el anarquista norteamericano.

El comunalismo de Bookchin plantea una estrategia en cinco pasos:

1. Empoderar legalmente a los municipios existentes, intentando así llevar el poder de decisión a las localidades.
2. Democratizar los municipios a través de asambleas de base.
3. Unir a los municipios «en redes regionales y confederaciones más amplias […] que trabajen para reemplazar gradualmente los Estados-Nación por las confederaciones municipales», mientras se asegura que «los niveles más altos de la confederación tienen principalmente funciones administrativas y de coordinación».
4. «Unir a los movimientos sociales progresistas» para fortalecer la sociedad civil y establecer «un punto focal común de iniciativas y movimientos de todos los ciudadanos»: las asambleas. Esta cooperación es «no porque esperamos encontrarnos siempre un consenso armonioso, sino —por el contrario— porque creemos en el desacuerdo y la deliberación. La sociedad se desarrolla mediante el debate y el conflicto». Además, las asambleas deben ser laicas, «combatiendo las influencias religiosas en la política y el gobierno», y conformando un «escenario para la lucha de clases».
5. Con el fin de lograr su visión de un «sociedad sin clases, basada en el control político colectivo de los medios de producción socialmente importantes», se llama a la «municipalización de la economía» y se propone una «asignación confederal de recursos para garantizar el equilibrio entre regiones». En términos simples, esto equivale a una combinación de la autogestión obrera y la planificación participativa para satisfacer las necesidades sociales: economía anarquista clásica.

Tal como lo expresa Eirik Eiglad, ex editor de Bookchin y estudioso del KCK: «Es de particular importancia la necesidad de combinar las ideas de los movimientos feministas y ecológicos progresistas con los nuevos movimientos urbanos y las iniciativas de los ciudadanos, así como con las de sindicatos, cooperativas y colectivos locales […] Creemos que las ideas comunalistas de una democracia asamblearia contribuirán a hacer posible este progresivo intercambio de ideas sobre una base más permanente, y con consecuencias políticas más directas. Aun así, el comunalismo no es sólo una forma táctica de unir estos movimientos radicales. Nuestra llamada a la democracia municipal es un intento de llevar la razón la ética al primer plano de las discusiones públicas».

Para Öcalan el Confederalismo Democrático significa una «sociedad democrática, ecológica y liberada en cuanto al género», o simplemente «democracia sin estado». Él, explícitamente, señala la diferencia entre «modernidad capitalista» y «modernidad democrática, en la que «los tres elementos básicos: el capitalismo, el Estado-Nación y el industrialismo» se sustituyen por una «nación democrática, la economía comunal y la industria ecológica». Esto implica «tres proyectos:

(Continúa en la página 2)

Hacer el bien por la fuerza

Errico Malatesta

Donde digo que «nuestras ideas nos obligan a poner todas nuestras esperanzas en las masas, pues no creemos en la posibilidad de imponer el bien por la fuerza», han añadido ustedes «por el momento al menos». Queriendo decir que, más adelante, una vez que seamos los más fuertes, hemos de imponer el Bien... o lo que sea que creamos que sea tal, por la fuerza.

¿Cuál, en ese caso, es la diferencia entre nosotros y los partidos autoritarios?

Nosotros somos anarquistas porque sostenemos que nadie es dueño de la verdad absoluta, y nadie está bendito de infalibilidad; porque creemos que el tipo de arreglo social que haya de responder mejor a las necesidades y sentimientos de todos, puede solo ser resultado —el siempre ajustable resultado— del libre juego de todas las partes interesadas; y porque creemos que la fuerza embrutece tanto al usuario como al objetivo, mientras que solo por medio de la libertad y de la responsabilidad que se deriva de ella pueden las personas mejorarse moral e intelectualmente a sí mismas al punto en que ya no pueden más tolerar gobiernos.

Además, si, como parecen ustedes reconocer, vendrá un día en el que nosotros también podamos e impongamos nuestras ideas por la fuerza, ¿cuáles, precisamente, son las ideas que serán impuestas? Las mías, digamos, o las ideas del compañero A o el compañero B? Pues concordarán en que no hay cuatro anarquistas que vean completamente ojo a ojo uno con otro; lo que es muy natural, por lo demás, y un signo de la vitalidad del partido.

Pensé que el punto esencial sobre el cual concordábamos todos y que nos hacía anarquistas era este principio: sin imposición y sin fuerza otra que la fuerza del argumento y el ejemplo. Si me equivoco aquí, no veo que haya mucho más en el anarquismo.

Ahora, si —quizás por alguna falta de claridad de mi parte— ustedes pensaron que me refería a la fuerza como medio necesario para eludir la fuerza del gobierno, y para poner todos los medios de producción actualmente acaparados por unos pocos a punta de bayoneta a disposición de todos y abrir el camino a la evolución social libre con la contribución de todos, entonces nuevamente objeto la frase «por el momento al menos», que me han atribuido. No fue mi intención en el artículo ir hacia el asunto del recurso a las armas; y bien podría ser que soy de la opinión de que, en ciertos países y en ciertas circunstancias, en este momento podría ser el momento correcto para protegerse de la violencia con la violencia.

Confío, queridos compañeros, en su sentido de justicia y su amor a la verdad en la publicación de esta carta. Como yo, pensarán ustedes que la mejor manera en que nos familiaricemos y alcancemos la mayor medida posible de acuerdo entre nosotros, es dejar a cada persona la libertad de articular sus pensamientos tal como son, sin ningún tipo de censura.

Los mejores deseos para ustedes y para la causa.

Errico Malatesta

Publicado originalmente en octubre de 1894. Traducido por @rebeldealegre desde el libro The Method of Freedom: An Errico Malatesta Reader, compilado por Davide Turcato. Fuente: http://es.theanarchistlibrary.org/library/errico-malatesta-hacer-el-bien-por-la-fuerza



Siglo XXI

AÑO 2
Nº 11
15 JUNIO 2016

(Viene de la página 1).Cofederalismo Democrático

uno para la república democrática, otro para el Confederalismo Democrático y un tercero para la autonomía democrática». El concepto de la «república democrática» se refiere esencialmente al logro para los kurdos de los por mucho tiempo negados derechos de ciudadanía y derechos civiles, incluyendo el de hablar y enseñar su propio idioma libremente. La autonomía democrática y el Confederalismo Democrático se refieren ambos a las «capacidades autónomas del pueblo, una estructura política más directa y menos representativa».

En la práctica, el peso de esta teoría recae sobre las asambleas y los consejos locales, apostando por la autogestión a nivel político y económico (a nivel de «educación, salud, cultura, agricultura, industria, servicios sociales y seguridad, asuntos de la mujer, la juventud y el deporte»). La lucha armada ha ido quedando en segundo plano (si es que se puede hablar así en un contexto de guerra soterrada con los diferentes estados de la región) frente a un proceso de extensión de la política a pie de calle: «Existe participación popular en los consejos, incluso de personas no kurdas, y mientras las asambleas barriales son fuertes en varias provincias (en Diyarbakir, la ciudad más grande en el Kurdistán turco, hay asambleas en casi todas partes), en otros lugares (en las provincias de Hkkari y Sirnak) hay dos autoridades paralelas, el KCK y el Estado, de los cuales la estructura confederal democrática es más poderosa en la práctica. El KCK en Turquía se organiza a nivel de aldea (köy), barrio urbano (mahalle), distrito (ilçe), ciudad (kent) y la región (Bölge), que se denomina el Norte de Kurdistán. El nivel más alto de la federación en el norte de Kurdistán, el DTK (Congreso de la Sociedad Democrática) es una mezcla de delegados de a pie con mandatos revocables elegidos por sus iguales, que constituyen el 60 por ciento, y los representas de más de quinientas organizaciones de la sociedad civil, sindicatos y partidos políticos, que conforman el 40 por ciento restante, de los cuales aproximadamente el 6 por ciento está reservado para los representantes de minorías religiosas, académicos u otros con un conocimiento o punto de vista particular».

Del mismo modo, el aspecto más étnico y nacionalista, perviviendo en cierta media, va dejando paso a una apuesta federativa que se aleja de las fronteras, en la que el Estado-Nación ya no es el paradigma a seguir, sino que se presenta una sociedad con poder descentralizado en asambleas locales.

A fin de cuentas, y teniendo en cuenta las palabras del periodista y antropólogo kurdo Mehmet Dogan: «El Estado-Nación capitalista es un Estado que legitima la dominación en tres sentidos: en primera instancia, permite que una clase explote a las clases populares; en segunda instancia, a través del machismo; y, por último, tenemos la dominación sobre la naturaleza […] El Confederalismo Democrático no prevé solamente la autodeterminación de los pueblos kurdos, turcos, armenios, árabes y persas, sino que también apuesta a construir una manera de organización comunitaria desde la base donde todos podamos vivir en armonía con la naturaleza, donde hombres y mujeres sean realmente iguales».

www.rojavanoestasola.noglogs.org



Nota Encuentro Libertario La Apuesta Directa

Tiempo atrás realizamos un llamamiento para un encuentro libertario en la primavera de 2016 (http://laapuestadirecta.wix.com/laapuestadirecta#!castellano/tsvqg)

Esa llamada cristalizó el pasado fin de semana, 20-22 de mayo, en lo que podemos llamar el Encuentro Libertario «La Apuesta Directa».

Organizaciones y colectivos de distintas localidades y territorios, compartiendo ideas sobre la sociedad en que nos gustaría vivir y en cómo queremos tender hacia ella, nos hemos dado cita para conocernos, acercarnos y encontrarnos en un espacio común. A lo largo del fin de semana hemos compartido diferentes experiencias y proyectos, a veces desconocidos pero a menudo cercanos, entre cerca de una veintena de grupos de diferentes puntos del territorio.

Los ejes que hemos trabajado, elegidos en función de los grupos que han participado, han sido: Vivienda, Estrategias, Feminismos, Sindical/Laboral, Educación, Cultura/Difusión, Sanidad, Ecología Social, Antidesarrollismo.



Esperamos compartir pronto resultados del trabajo realizado con estos debates, pues creemos importante que esta información llegue a otros grupos que no pudieron participar en el encuentro.

El sentir general del encuentro ha sido el de continuar profundizando en la colaboración, haciéndola extensible a otros grupos interesados, siempre partiendo del cuestionamiento y la confrontación con el poder estatal.

Muchos de los grupos coincidimos en la necesidad de establecer un marco de relaciones básico, que refuerce la colaboración entre distintos proyectos con prácticas antiautoritarias, generando dinámicas de apoyo mutuo.

Hemos acordado abrir espacios de colaboración en: Distribución de información y recursos, Elaboración y promoción de campañas, Extensión y conexión de luchas; solidaridad y lucha antirrepresiva.

Esperamos poder compartir pronto las acciones, reflexiones que permitan continuar este encuentro.

¡Absolución titiriteros!

El viernes 5 de Febrero, justo hace 4 meses, Raúl y Alfonso de «Títeres desde Abajo» fueron detenidos en el transcurso de su última obra, «La Bruja y Don Cristóbal». Aquel día los compañeros Raúl y Alfonso Fueron secuestrados por el Estado por hacer una función de teatro.

La denuncia se presentó por el Cuerpo Nacional de Policía y la Fiscalía del Estado bajo la acusación de apología del terrorismo y por orden de la Audiencia Nacional ingresaron en prisión sin fianza.

Desgraciadamente los compañeros no son los únicos que han sufrido esta ola de represión estatal. Es simplemente un nuevo paso en la escalada represiva contra el movimiento anarquista que se viene produciendo en los últimos años. Resulta muy esclarecedor de qué manera el poder coincide a la hora de atacar a quienes lo cuestionan, sean cual sea el color con el que se pinta tal poder.

Entendemos que hechos como este son el resultado de los procesos de recuperación y cooptación sistémica que partidos como Podemos han llevado a cabo con las luchas populares en las que se apoyaron para intentar su asalto al poder.

Aunque los medios de comunicación ya han dejado de cubrir la noticia y Alfonso y Raúl ya no tienen que estar encerrados en una celda de una cárcel, la lucha no ha terminado. Somos muchas las compañeras que seguimos luchando por su absolución, porque la realidad es que después de 4 meses nuestros compañeros siguen imputados por enaltecimiento de terrorismo y siguen esperando juicio. La realidad es que el día 5 de cada mes nuestros compañeros titiriteros están obligados a someterse al control de la ley, firmando en los juzgados y con su pasaporte retenido.





